

Ciudad de México a 08 de marzo de 2023.

# **MENSAJE PRESIDENTA**

## **ROSARIO PIEDRA IBARRA**

### **MENSAJE DE LA PRESIDENTA DE LA CNDH CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DEL SEMINARIO UNIVERSITARIO RELADES 2022**

Muy buenos días a todas y todos:

Es un gusto estar con ustedes en este encuentro internacional, en el marco del intercambio académico con las universidades públicas y autónomas del país, quienes tienen mucho que aportar para construir alternativas, para generar otros marcos discursivos y jurídicos, pero sobre todo para generar actoras y actores de la transformación, que necesitamos, porque el compromiso de la CNDH con las mujeres, se enmarca en la construcción de una cultura de paz, por la cual debemos trabajar arduamente, muy particularmente con las universidades, para crear una nueva conciencia del compromiso que implica vivir el tiempo que nos ha tocado vivir, y convertir la lucha histórica de las mujeres en la lucha para construir un país donde tengamos cabida todas y todos, con justicia y libertades.

Tal como se menciona en nuestra Recomendación 43/2020: la apatía y la inacción han sido y son nuestros peores enemigos, y es por ello que debemos abrir paso a la rebeldía para cuestionarnos las estructuras, y sobre todo los patrones culturales y sociales, que han permitido las violencias, todas, porque deseamos vivir y ejercer nuestro derecho a que la vida que vivamos sea, sin condición alguna, una vida plena, una vida feliz.

Hemos tomado un día del año para manifestar masivamente un ejercicio activo de las luchas feministas, el despliegue de una energía transformadora, y señalar el impacto que tiene nuestra acción en la vida, así tal cual, sin matices, porque luchar por los derechos de las mujeres no puede dissociarse de la lucha por los derechos individuales y sociales de todos los pueblos de la tierra.

## **Comisión Nacional de los Derechos Humanos**

Dirección General de Difusión de los Derechos Humanos

Hoy, exigimos una vez más justicia, igualdad, libertades, porque tenemos que insistir, resistir y persistir, recordando que todavía no hemos terminado de hacer lo que es nuestro deber hacer, para que el mundo que tenemos sea el mundo que necesitamos.

Hablamos de un mundo donde se ejerzan y respeten nuestros derechos políticos, sociales, económicos, culturales y ambientales. Un mundo igualitario, libre de violencias, prejuicios, atavismos, dogmatismos y cualquier tipo de discriminación.

Por supuesto que la Comisión Nacional de los Derechos Humanos se tiene que involucrar en este proceso como una institución pública que vigila incansablemente que el Estado cumpla con su obligación de trabajar para que ese mundo se materialice, garantizando la protección de los derechos a la vida, a la dignidad, a la salud, a la igualdad y a condiciones justas para el desarrollo de todas las personas.

Por supuesto que esta Comisión Nacional se tiene que pronunciar y buscará incidir en todos los ámbitos donde podamos hacer sentir nuestra presencia, para materializar el ejercicio de la democracia y el disfrute de la paz desde un nuevo enfoque. Un enfoque no solamente no machista de la vida y de las relaciones humanas y sociales, sino antes que nada y sobre todo no autoritario, igualitario, libre de injusticias y desigualdades, que privilegie la dignidad de todas las personas, de todas, sean mujeres, hombres, niñas y niños, personas adultas mayores, personas con discapacidad, personas de la comunidad LGTBTTIQ, personas indígenas y afrodescendientes.

Para sustentar este nuevo enfoque no podemos desconocer de dónde venimos. Condición indispensable de la construcción del futuro es tener memoria de nuestro pasado. Porque el ejercicio de los derechos humanos en un país como el nuestro, en países como los nuestros, es necesariamente un ejercicio de memoria, de lo que quisimos ser y no fuimos, y de lo que fuimos y no queremos volver a ser.

En la CDNH creemos en esta propuesta de la memoria como impulso de la transformación. Y la practicamos, porque estamos decididos a contribuir, desde cada frente de nuestras actividades, para que sea posible esa forma magnífica de memoria que es la justicia, una justicia transgeneracional, orientada a la no repetición.

Porque hay que decir que la lucha de las mujeres de hoy no sólo reivindica la lucha de nuestras madres y abuelas, y de todas nuestras antecesoras, muchas de las cuales siguen de pie, con dignidad e igualdad, en lugares como Guerrero; sino que también reescribe históricamente la memoria de nuestras hijas, nietas y bisnietas, dignifica las luchas pasadas

## **Comisión Nacional de los Derechos Humanos**

Dirección General de Difusión de los Derechos Humanos

y ofrece herramientas para quienes están junto a nosotras hoy, y quienes vendrán, a efecto de que las violencias del pasado no vuelvan a ser nunca más.

Con ese compromiso en mente hemos trabajado arduamente los últimos tres años en escudriñar en el pasado de violencia política que por décadas asoló a nuestro país, para contribuir a cerrar heridas de la única manera en que pueden cerrarse esa clase de heridas: con justicia y con verdad, reconfigurando la manera en la que nos acercamos al pueblo, para vincularlo, incluirlo, escucharlo y aprender de él, y construir entre todas y todos los derechos humanos, en su más amplio significado, y simultáneamente asegurarnos de que son la base de nuestra vida en un sentido real, como ejercicio normal y cotidiano.

En este estado de la República, para no ir más lejos, hemos escuchado las voces de miles de mujeres que, con su ejemplo de dignidad, de exigencia, de diálogo, de amor, construyen la paz y la justicia de la mano de sus comunidades. Mujeres que han sumado a procesos que hoy son base de la convivencia democrática y la vigencia de los derechos de todas y todos en el país.

Evoco con emoción la lucha de las niñas, adolescentes y mujeres víctimas de la violencia de los sesenta y los setenta en lugares como Atoyac de Álvarez, que cimentaron el terreno de una lucha que hoy por hoy cobra nuevos ímpetus y más claro sentido, porque estamos ante la mejor oportunidad histórica de construir el país que querían los que están ausentes precisamente por soñarlo, y porque la coyuntura actual, única, pone en las manos del pueblo, como pocas veces antes, la posibilidad de ser protagonistas y no sólo mudos testigos o, peor que eso, como víctimas.

Hemos podido llegar hasta acá y pueden estar seguras y seguros de que seguiremos así, en pie de paz, en la medida en que no olvidemos, y crezcamos, a partir del recuerdo, hacia ese estadio superior que supone el ejercicio pleno de los derechos humanos. Un estadio en el que no necesitemos defender los derechos y reparar sus violaciones, en el que todas y todos podamos sentirnos seguros en la calle, en nuestro trabajo y en nuestros hogares.

Para lograr lo anterior, que pudiera parecer utopía, y que seguramente lo es para muchos, apostamos al diálogo abierto con todas las personas, promoviendo la construcción de ciudadanía y con ello una democracia donde sea el pueblo, la mayoría, el mandante supremo, y no pequeñas minorías privilegiadas con el único poder de la fuerza, como tantas veces ha pasado en nuestro país, en nuestros países.

## **Comisión Nacional de los Derechos Humanos**

Dirección General de Difusión de los Derechos Humanos

Por eso fortalecemos vínculos con todos los sectores, y claro, a través del CENADEH, con las universidades, como es el caso de la Universidad Autónoma de Guerrero, con quienes empezamos a formar proyectos de posgrado, con quienes estamos participando este año de manera conjunta para llevar a cabo el Seminario Feminismos y Perspectiva de Género, al que se les ha convocado el día de hoy.

Estas acciones forman parte de nuestro compromiso de fortalecer nuestra presencia nacional y de promover la atención regional. Sabemos que las problemáticas existen en todo el país, sin embargo, hay zonas donde ciertos temas requieren particular atención, y en este contexto, el vínculo con las defensorías universitarias nos permite ubicar cuatro zonas: norte, sur, este y oeste, que no son nada más referencias geográficas, sino ejes de articulación para así poder responder a toda la sociedad desde los diferentes cruces interseccionales y con base en el Sistema Nacional de Alerta, herramienta valiosa que hoy queremos que se convierta en instrumento de prevención porque nos permite analizar los diversos contextos y con ello responder a los retos y a las problemáticas de mejor manera y efectividad. No queremos ser sólo reactivos, atendiendo quejas y emitiendo recomendaciones sobre violaciones consumadas, queremos evitar, prevenir que se violen los derechos.

Con esta nueva visión, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, la nueva CNDH, pretende fomentar espacios que favorezcan la reflexión para contribuir a la construcción de una sociedad igualitaria que ofrezca las mismas oportunidades para mujeres y hombres; una sociedad en la que prime el respeto, la confianza, el progreso y una cultura de paz, donde podamos encontrar caminando juntos, para alcanzar un objetivo común: la igualdad social, política, cultural y económica de todas y todos.

Muchas gracias por su atención.